

LAS/12

MIRADA DE MUJERES
EN PAGINA/12
24 DE DICIEMBRE DE 1998
AÑO 1 • NÚMERO 37

Elogio del bolero PAG 6
Trajes de baño: Splash! PAG 8
Alfonsina periodista PAG 14



DE QUE SE RIEN LAS MUJERES



Cuatro mujeres que se ríen y hacen reír. ¿De qué? Coinciden: primero y ante todo de sí mismas. Después, de los hombres, hasta hace poco monopolizadores del humor y sus resortes. El tiempo de los capocómicos con chica-que-da-el-pie parada al lado aparece en retirada. Ellas cuentan en esta nota qué cosas les causan gracia y con cuáles jamás se les ocurriría un chiste.

AL BORDE DE UN ATAQUE DE RISA

POR MARTA DILLON

Hay coincidencia! Sí, es cierto. Cuatro mujeres se han reunido para hablar de humor y maravillosamente todas parecen estar de acuerdo (sin haberse comunicado antes por teléfono). Gabriela Acher, Edda Díaz, María José Gabin y Mariana Briski podrían contestar a coro la pregunta del millón: ¿de qué se ríen las mujeres? "De nosotras mismas -dirá cada una por separado antes de meditar un instante y continuar- ...y de los hombres". Después de años de dominio masculino sobre la risa, cientos de miles de mujeres dando el pie para que el capocómico haga su remate y muchas más jugando su rol para salir airoso del infatigable chiste machista, las chicas se asoman a una pequeña, fría y sabrosa venganza: dar vuelta los papeles y enredarlos a ellos en ese equívoco al que sigue la carcajada. Y por un rato, aunque más no sea, abandonar esa guerra de los mil días contra el enemigo que se asoma al espejo y en lugar de hacer dieta reír a carcajadas de las torturas a que las mujeres nos sometemos sólo para vernos mejor.

Por esos dos carriles anda el humor de las mujeres dejando a su paso el olor intenso de lo que por fin se libera. El humor, para Gabin, alivia. "Desinfla lo que está excesivamente inflado", según Acher -como por ejemplo "nuestros egos"-; "transforma el dolor en placer", para Díaz y Briski se pone más seria para decir que de esa forma es posible acercarse a lo trágico. Porque toda risa esconde un otro lado donde respira la tragedia. "Tragedia más tiempo" es la definición de Woody Allen para el humor y en eso también hubo coincidencia entre las entrevistadas. Para ellas la risa es un cristal posible por el cual mirar un mundo hostil con los hombres pero mucho más con las mujeres. "Ser mujer ya es un hecho trágico -dice María José Gabin, treinta y pico, un hijo y un libro escrito: la historia de las Gambas al Ajillo, ese grupo de mujeres que hasta principios de esta década cose-

chó carcajadas en todo tipo de escenarios-. Tenemos una conexión a tierra muy fuerte, el embarazo, el parto, el dolor menstrual, la exigencia de los trabajos domésticos más el trabajo remunerado nos hace volver a la tierra también para reírnos". Aunque Gabin no puede separarse de esa condición que Nacha Guevara inmortalizó con su tema "Me gusta ser mujer" -y que todas sin excepción recordaron en las entrevistas- es la que conserva una mirada más universal al momento del humor. Ella dice que tiene una "carcajada malvada", porque no necesita de la distancia para poder reír de las desgracias propias y ajenas. "Me divierto con los errores, los imposibles, los paráliticos que quieren bailar, las gordas que quieren ser flacas, te diría que tengo un humor negro que a veces resulta terrible e insoportable. Porque siempre hay alguien que queda de a pie con este tipo de cosas". Claro que para poder reírse de los paráliticos María José tuvo que pasar dos meses en cama y un año con muletas, porque para ella como para las demás no hay risa posible si no surgió primero de una atenta mirada interior.

LA REVANCHA

Gabriela Acher se siente como un gato que se tragó un canario. Es cómplice de sí misma porque dice que tiene entre las manos un nuevo libro -el último, *La guerra de los sexos está por acabar... con todos*, acaba de ser reeditado por Sudamericana- que la hace feliz y la envuelve en esa burbuja que la protege de todo: su creatividad. "Por fin ha llegado la gran revancha! Las mujeres siempre fuimos objetos de humor y ahora que se dio vuelta la tortilla y somos sujetos de humor el objeto son ellos, los hombres". Acher siente, parafraseando a Virginia Woolf, que durante siglos las mujeres hemos funcionado como espejos donde los hombres se veían del doble de su tamaño, "pero ahora que la mujer corrió su mirada, se volvió independiente económicamente -que es la primera y más necesaria independencia- los ha devuelto a su tamaño na-

tural. ¡Y ellos sienten que los aplastaron como a una babosa!". Su carcajada es contagiosa aunque ella confiesa que no disfruta del todo con lo que pasa entre los géneros. "¿Como voy a disfrutar? ¡Lo sufro en mi vida personal! Es parte de la tragedia. El único goce es escribir libros." Después de *La guerra de los sexos...* en donde aparece la famosa Doctora Diu -esa que canjeaba un marido de cuarenta que ya no funcionaba por dos de veinte 0 km- con sus consejos sentimentales y reflexiones hilarantes -"Lo que los hombres siempre quisieron saber sobre el clítoris y nunca se animaron a preguntar: ¿Dónde está?"- Acher está trabajando en *El amor en tiempos del colesterol*, un libro al que ella define como "una epopeya femenina posmoderna en busca del grial, en el que las mujeres como Diógenes buscan un hombre con mayúsculas que cada vez está más lejos". Para esta aventura de encontrar al hombre ideal las mujeres deben luchar contra el paso del tiempo, la celulitis, el colesterol y la cirugía. "Hasta el día que te mueras es necesario mantenerse joven y flaca. Tenemos como un complejo de inferioridad nato. Nacemos con algo que nos falta, eso es lo que nos hace sentir esta cultura desde el idioma, las leyes, la religión. Por eso nos cortamos, nos apretamos, nos ponemos tacos, pelucas, tinturas... De eso habla el libro." Y por supuesto también aparece la Dra. Diu aunque ahora se encuentre en la Nasa trabajando en una máquina recicladora de machos. "Antes era posible tirarlos, pero ahora no. Es tal la falta de hombre que hay que reciclarlos. Claro que la máquina no funciona del todo bien. Hace poco quisieron meter un machista espantoso para sacar a alguien más sensible y se les pasó el punto de homo. ¡Lo convirtieron en una bailarina clásica!"

Gabriela dice que el día que empezó a darse cuenta de que lo que escribía en una revista "machista, estilo *Eroticón*" no eran experiencias personales sino problemas de género adquirió "una conciencia de raza que no me dejó sen-

tirme sola nunca más". Ahora mientras escribe disfruta el sabor del canario que se tragó acompañada siempre de "una mirada femenina que me aprueba y una masculina que me reprueba".

TRAGEDIA N°2: EL CUERPO

"Lo verdaderamente grave para las mujeres es la distancia incommensurable entre lo que somos y lo que la sociedad quiere que seamos. Cuando me separo de esa exigencia me empiezo a reír". Mariana Briski, 34, un perro, cuatro gatos y un veterinario con el que acaba de casarse después de 10 años de convivencia, conoció el éxito masivo de la mano de Vicky, la modelo, un personaje que parodiaba, justamente, a la modelo "que todas llevamos dentro". Ella también se ríe de esa búsqueda imposible del físico perfecto. "Esta historia de estar siempre en pose, de sufrir por la celulitis como si de eso dependiera el curso de los planetas me divierte mucho. También es gracioso ver las cosas que la gente hace porque cree que existe un camino hacia la felicidad sin notar que está empedrado de desgracias."

Edda Díaz dice tener un remedio perfecto para quienes temen mirarse en el espejo porque sus medidas no son perfectas: "Les recomiendo que se hagan cargo, que se desnuden por las mañanas y se enfrenten a sí mismas, pero no con la mirada cariñosa que se prodiga una, sino con la mirada de las otras mujeres, la despiadada. Y entonces empezar a reír. Es verdaderamente sanador". Ella ya no necesita dedicarse a ese trabajo, lo hizo durante una cantidad de años que no confiesa -Acher tampoco quiso decir su edad y a pesar de que se divierte con los esfuerzos femeninos en pos de la perfección jamás descuida su perfil y sólo permite que le fotografien el izquierdo- pero son suficientes para reírse de todo lo demás. El primer paso ya lo tiene ganado. Le resulta tan fácil divertirse con ella misma que una vez se encontró en el espejo de una zapatería y pensó "qué petisa simpática ésa", sin darse cuenta de que era su propia



ALVARO ANAYA



MARCOS ROMANA



MARCOS ROMANA



ALVARO ANAYA

**LA DRA. DIU AHORA SE ENCUENTRA
EN LA NASA TRABAJANDO EN UNA MÁQUINA
RECICLADORA DE MACHOS. ANTES ERA POSIBLE
TIRARLOS, PERO AHORA NO. ES TAL LA FALTA DE
HOMBRES QUE HAY QUE RECICLARLOS. CLARO QUE LA
MÁQUINA NO FUNCIONA DEL TODO BIEN. HACE POCO
QUISIERON METER UN MACHISTA ESPANTOSO PARA
SACAR A ALGUIEN MÁS SENSIBLE Y SE LES PASÓ
EL PUNTO DE HORNO. ¡LO CONVIRTIERON EN
UNA BAILARINA CLÁSICA!**



imagen. Siempre le gustó actuar de femme fatale para acentuar la contradicción entre su cuerpo y el que se espera de una mujer de esas características. "La única mujer que se asomó al humor detrás de un cuerpo escultural es Moria Casán. Y salió airosa. Pero cuando empecé en los tempranos 70 era difícil encontrar a una mujer en un espectáculo riéndose de sí misma. A mí me encanta mostrarme como si fuera una ganadora que en el discurso siempre termina perdiendo". Edda fue una de las primeras mujeres que llegó al humor de la mano de sus propios libretos y que no sólo habló de temas de género en sus monólogos sino también de política. Más de una vez recibió comentarios que el emisor creyó halagüenos: "Nunca pensé que una mujer me podía hacer reír tanto" —ése era el que lideraba todos los rankings, según Edda—. Después de 30 años de labor siente que algo cambió pero no tanto. "En la televisión es patético ver a una mujer interesante como Ana Acosta tratada de vaca por un señor mayor. Las mujeres seguimos sin tener aire, ni como actrices ni como libretistas. El humor nos deja afuera salvo honrosas excepciones, que, oh casualidad, representan hombres que se visten de mujer. Cómo seremos de graciosas las mujeres que cuando un hombre deja seriamente aflorar su costado femenino siempre hace reír."

TRAGEDIA N°3: EL SEXO

María José Gabin dice que la risa no es fácil para ella. Le cuesta largar la carcacha, casi nunca lo hace y cuando lo consigue seguro es cuando no se esperaba tal acto. "Me río con las películas malas y con la señal de cable Utilísima Satelital, verdadera obra de arte que agradezco porque si no, no me reíría nunca". También cuenta entre las obras que le quitaron la máscara de chica seria que usa cuando no está en un escenario a La

Moribunda, que este año hicieron Urdapilleta y Tortones. "La única risa que se escuchaba era la mía, esa gente tan páfida, tan malvada, la otra que se está muriendo, me pareció impresionante". Pero hay un momento lejos del arte y el público en que ella puede llegar a sufrir dolor de estómago por las convulsiones hilarantes: "En unas reuniones de mujeres que hacíamos en casa era impresionante cómo nos divertíamos hablando de hombres. Parecíamos hombres en ese punto, hablando del sexo opuesto, nuestros triunfos y sus desgracias". Lo mejor según Gabin es cuando uno se encuentra con esos "tipos que quieren hacer alarde de una masculinidad basada en la fuerza y no les da. Serían tanto más agradables si se mostraran tan débiles como son. Pero ellos y nosotras vivimos muy condicionados por los roles impuestos". Es imposible para ella reconstruir la atmósfera necesaria para contar esas anécdotas que poblaban sus noches antes de compartir su vida con un hombre. "Creo que nos gusta mucho más denigrarlos en el momento de la soledad, es nuestra pequeña revancha." Lo cierto es que ahora que las mujeres hablan con soltura de su sexualidad es fácil reírse también de esos equívocos que en algún momento se sufrían en silencio. Edda se anima a contar una historia: "Una chica que tiene una cita con un tipo elegante que la lleva al cine, a comer a su casa y corona la noche con un beso profundo. Hasta ahí todo iba bien. Pero de pronto empieza el acto sexual y termina sin que ella ni siquiera lo haya notado. El, muy suelto de cuerpo, pregunta si se encuentra bien. Ella contesta diciendo que está todo bien pero que el acto fue por lo menos fugaz. Y él dice su frase célebre de la que reiremos toda la vida: 'La lentitud nunca fue mi mayor virtud'". Lo mejor de este tipo de historias es que cuando por alguna grieta se cuela el humor ayuda a llevarla con dignidad. Más de

una vez Edda y María José salieron indemnes de atrocidades parecidas pensando en lo mucho que se reírían las chicas en la charla siguiente. "Pero en el momento no te podés reír, siempre una intenta proteger al hombre, decirle de alguna manera que no se preocupe, que todo pasa en esta vida", dice Gabin y Edda completa: "Es así como nos pasamos toda la vida siendo la madre de nuestros hijos, maridos y amantes".

HUMOR Y AMOR

Si algo nos diferencia a los humanos de los animales, además de la razón y el placer por el sexo, es la risa que combina perfectamente las diferencias anteriores. Y como el amor, el humor no se puede hacer a solas, se necesita de un eco para reír, una complicidad, una identificación con el objeto de la comicidad. Y tal vez sea por eso que las mujeres usan para divertirse eso que pasa entre las bambalinas de su propia vida: las decepciones amorosas, la relación con la madre, el terror hacia los hijos ("Sí —dice Acher—, les tenemos terror. Porque los maridos van y vienen, pero los hijos quedan"), el dolor de la depilación y la tortura de las dietas. Sin embargo, la historia demuestra que no hace falta ser mujer para reírse de ellas, aunque se hace más necesario si lo que se intenta es reírse con ellas. Allanado el camino de la diferencia entre los géneros, las mujeres humoristas pueden entrar incluso en zonas oscuras como la de las mujeres maltratadas, para dejar la situación desnuda y expuesta incluso a la broma. Edda Díaz y María José Gabin, por separado, trabajaron con ese tema. Junto a las Gambas al Ajillo, Gabin cantaba un blues titulado "Punetazos y trompadas, dame más". Y después lo matizaban con un bolero en que el galán que lo entonaba maltrataba sin querer a su amada que no escarmentaba nunca y siempre volvía a sus brazos.

Edda en cambio, abría el monólogo de la mujer golpeada diciendo que "tenía tanta suerte —por tener un hombre al lado— que estaba a punto de matarla".

Pero hay cosas de las que estas mujeres no pueden reírse aunque todas (casi a coro, aunque en distintos momentos) dijeron que no había nada más sanador que el humor y nada más liberador que la risa. A Gabriela Acher la alquimia con que sus angustias cotidianas terminan transformadas en placer no le alcanza para mirar sobre el sida. De eso ella no se ríe. María José de inmediato piensa en los desaparecidos para poner un límite a lo parodiable. Edda Díaz se detiene en las desgracias que le ocurren a los niños, aunque alguna vez hizo un personaje de un chico de la calle. Y Mariana Briski no duda cuando dice que le resulta imposible reírse del poder de fuego de Estados Unidos sobre el tercer mundo.

"El payaso siempre es melancólico porque tiene una segunda mirada que le permite parir el humor. Pero esa mirada muchas veces lo deja solo y suele surgir de una profunda tristeza", dice Díaz, que aun en los momentos más difíciles de su vida pudo conservar una voz interna que le hacía chistes para poder mantenerse en pie.

Nadie, eso es seguro, puede vivir riendo. Pero estas mujeres encontraron una válvula de escape, una salida de emergencia que les permite ponerse a salvo del dolor y el miedo que paraliza y del engorro cotidiano. La risa para ellas es mejor que una droga y cuando esa convulsión agita al público saben que su tarea está completa. Aunque, como en los viejos cuentos del payaso triste, en el camarín esté esperando de nuevo la tragedia cotidiana. Porque como dice Edda Díaz, "es posible pegar un salto y reírse del dolor. Pero después de esa gimnasia no se consigue más que poner paños fríos. El dolor es el motor y siempre algo queda en el alma".

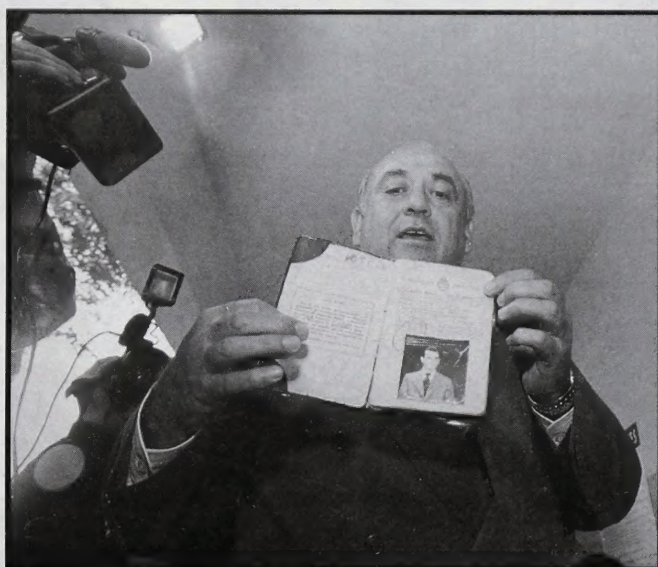
MIRARSE EN EL ESPEJO

POR NILDA GARRE

Ramón Mestre nunca imaginó, ni en sus peores pesadillas, el resultado de las elecciones del último domingo en su provincia. Mestre sufrió una derrota aplastante, cuyo origen se puede vislumbrar en el hartazgo de un pueblo que decidió priorizar una levisima esperanza de cambio frente a

la política de ajuste implementada por el más menemista de los radicales, en la inagotable soberbia del gobernador y en la perseverancia de José Manuel de la Sota.

Entender por qué los cordobeses, de una dilatada fidelidad al radicalismo, optaron por una fórmula integrada por un De la Sota (quien mutó de la renovación peronista al duhalidismo y luego al más cerril menemismo) y por un conspicuo ucedeísta que, desde la Secretaría de Comunicaciones de la Nación, conjugó a la perfección un verbo del liberalismo, "desregular", sólo se puede explicar a partir de la gestión de Mestre. Ese



SANDRA CARTASO

gobierno se caracterizó por un salvaje traslado de la política nacional al ámbito provincial. Aumento de impuestos, rebaja de jubilaciones y sueldos, disminución del plantel de empleados estatales, personalismo, autosuficiencia, aislacionismo, fueron, entre otras, algunas de las razones por las que el justicialismo, cuidadosamente despojado de su liturgia y razonablemente maquillado para la ocasión, ganara después de veinticinco años el tercer distrito del país y oxigenara el proyecto rereleccionista del presidente Menem.

Por todo lo expuesto resulta sumamente curioso que un gobernador de distinto signo al del gobierno nacional pero con sus mismas consignas pierda a manos de un candidato peronista recurrentemente vencido en anteriores

elecciones, quien enarboló un discurso antagónico al del Ejecutivo nacional. Es probable que la gente, ya cansada de los gestos despóticos de un Mestre que llegó a boicotear la formación de la Alianza en aras de un personalismo incapaz de generar las búsquedas de los consensos necesarios para elaborar una propuesta superadora del actual modelo, se haya sentido seducida por un mensaje aparentemente más humano y conciliador. Aunque sea en las formas. Quisieron la alternancia y el cambio. A esta altura del análisis, estimo que huelga decir que las elecciones no las ganó De la Sota, sino que las perdió Mestre. Que no las perdió la Alianza, sino que las perdió el saliente gobernador.

Ahora y partir del nuevo escenario

poselección, los políticos y los medios transitarán distintas interpretaciones y formularán proyecciones de los meses por venir. Creo sinceramente que las elecciones cordobesas deberían servir para que cualquier político que alimente proyectos hegemónicos, de acotada transparencia y con visos de aspirar la eternidad, comprenda que más temprano que tarde podrán recibir un mensaje similar al de las urnas cordobesas. Es más, el presidente Menem, que el domingo a la noche viajó a Córdoba pretendiendo adueñarse de la victoria y pergeñando vías alternativas para imponerle a la sociedad su suprema voluntad, tendría que poder imaginarse en la misma situación que su omnipotencia le deparó a Mestre. Ninguna alquimia por preservar un poder que se le escurre de las manos resultará provechosa a sus fines. Mirarse en ese espejo, extraer del resultado electoral la voz de sus mandantes, tal vez no le resulte grato al Presidente. Quien quiera oír que oiga.

* Diputada nacional. Frepaso.

RAMOS GENERALES

LA MEMORIA DE RIGOBERTA



Durante 1998, más de una publicación ha visto duramente criticada su autenticidad, pero que se cuestione la autobiografía de quien ganara un Premio Nobel de la Paz en 1992 puso el broche de oro. Tal es el caso de Yo, Rigoberta Menchú, la obra que la defensora de los derechos indígenas concibió junto con la periodista Elisabeth Burgos para dar a conocer al mundo la situación de los pobres guatemaltecos a través de su propia experiencia. En Rigoberta Menchú y la historia de todos los pobres de Guatemala el antropólogo David Stoll afirma, entre otras cosas, que Menchú fue educada por monjas belgas —que, para colmo, la recuerdan como una "alumna ejemplar"—, lo que demuestra que la frase "nunca fui a la escuela" —con la que comienza su autobiografía— es evidentemente falsa, y que nunca pudo haber visto a un hermano morir de hambre ya que sus propios hermanos lo desmienten. Por su parte, Menchú se limitó a adjudicar esas críticas a una agenda política racista.

DAMA

En Seúl los científicos surcoreanos Kim Sung Bo y Lee Bo Yon, del laboratorio del hospital Universitario Kkyunghee, cultivaron un embrión con el óvulo donado de una joven. De no haberse impedido el desarrollo del experimento debido a un Código de Ética vigente que prohíbe la manipulación de embriones humanos, se hubiera obtenido un clon de la dama con sólo implantar el embrión en su útero. Los científicos argumentaron que el experimento apuntaba a la posibilidad de clonar órganos para mejorar la técnica de trasplante.

DOBLE



YOGA EN LA CARCEL

La new age ya no es, decididamente, apenas un movimiento alternativo que concierne a un par de centenares de personas que confluyen en Palermo. Su onda expansiva se extiende día a día, y da por resultado, por ejemplo, que en una cárcel de Salta cincuenta reclusas estén haciendo yoga tres veces por semana. Se trata de la Unidad 4, ubicada en Villa Las Rosas. La iniciativa partió de la Dirección de Deportes de la municipalidad local. Las reclusas elongan, meditan, se relajan, se concentran, respiran profundamente y ponen en práctica, guiadas por el maestro Carlos Gómez, las milenarias técnicas orientales. Las mujeres no son las primeras: hace meses fue un grupo de varones detenidos en esa misma provincia los primeros en ensayar la posición de loto.

TALISMÁN PARA EL

Amor

LIBRERÍA

Vinculos



Deliberadamente, Virginie Mouselier no utiliza en el título de su libro *Las mujeres y los homosexuales* el término gays ya que al analizar el vínculo de las mujeres con los hombres que aman a los hom-

bres no se detiene en una cuestión política. En su condición de psicoanalista explica cómo para una mujer amar a un gay significa tanto sostener un amor "verdadero" en cuanto sin sexo como uno ideal, el que se siente por el hombre imposible. "Ellos" (los gays) amarían de acuerdo con los principios del amor cortés que pone en muy alto precio a la dama intocable y colocada "por encima del hombre" o del culto a la diva en su calidad de macromujer, lugares muy satisfactorios para el ego de "ellas". Mouselier analiza los textos de gays famosos como Gide y Jouhandeau. Lo menos interesante del libro es cierta patologización velada de un vínculo que aún la posmodernidad no ha iluminado lo suficiente.

EL DETALLE

Vuelve la piel



A juzgar por las páginas de la última edición de la revista *Harper's Bazaar*, el fundamentalismo ecológico va perdiendo una batalla, y por goleada. Ejemplo 1: diseñadores de la talla de John Galiano, Jerry Sorbara y Michael Kors no ahorraron centímetros cuadrados de pieles de arminio de todas las texturas y colores posibles —rojas, blancas, negras, algunas con estampados camaleónicos y cortes dignos de los locos años '20— en modelitos exclusivos para la casa norteamericana Neiman Marcus. Ejemplo 2: una de las producciones de moda consiste en mostrar cómo unas chicas sacan a pasear por las calles unas bonitas pieles de zorro plateado, chinchilla y otros bichitos varios sobre distintas combinaciones de vestidos y jeans. De ecología políticamente correcta ni rastro, pero habrá que ver si también volverán al ruedo los baldazos de pintura sobre tan caros abrigos.

SEÑORAS Y SEÑORAS

Qué voz la de Drescher



La chica judía de Queens no se cansa de facturar. En un tour planificado hábilmente por HBO, el domingo pasado nuestras tierras comenzaron a vibrar al compás de los agudos que caracterizan la voz de una de las mujeres más exitosas —y, sin dudas, enriquecidas— del show business: Fran Drescher. La creadora, productora, protagonista, y, en ocasiones, guionista, de la archiconocida serie "The Nanny" seguirá paseando su producísimas figura por nuestro país hasta pasada la Navidad. Una oportunidad inmejorable para jugar a encontrar las diferencias entre Fran Fine y la Drescher, aunque ella —nunca se sabe a ciencia cierta cuál de las dos— asegura que no son tantas.



POR MOIRA SOTO

Honestamente, esta nota debería de venir con banda de sonido adjunta, no sólo porque remite a un género musical que ha resurgido con fuerza arrolladora en años recientes, sino también porque los entrevistados, incluido el propio autor del futuro estreno *Talismán*, al preguntárles por el bolero de su vida, entonaron algunos versos para refrendar su elección.

Es que el bolero es así, arrebatado y arrebatador, extremista y jugado al mango, por supuesto despolitizado y desligado de la vida cotidiana. En el bolero, habitualmente, no hay ni hijos ni padres ni profesión a tener en cuenta. El bolero es monopólico, simbiótico, surrealista, y sus protagonistas son kamikazes de la pasión amorosa, más allá del ridículo o de lo que se suele llamar amor propio. Y si bien hay estupendas creadoras —María Grever (*Piensa en mí*), Consuelo Velázquez (*Bésame mucho*); Isolina Carrillo (*Dos gardenias*), Tina Polak (*Solamente una vez*)— con un transgresor discurso amoroso femenino para la época, a su vez los autores varones no vacilan en mimetizarse con conductas (llanto, ruego, bah, un poco de histeria) tradicionalmente atribuidas a las mujeres.

No hay tu tía: el bolero, como dijo alguna vez Marta Lynch, "atravesó el tiempo como esas buenas cosas en las que, misteriosamente todos participamos". Y ahora está de vuelta, aunque para muchos cultores de toda la vida

En enero, en una sala del Hotel Bauen, se pondrá en escena *Talismán*, una obra de Kado Kostzer y Sergio García Ramírez concebida como un homenaje al bolero. Luz Kerz, Mariana Torres y Graciela Pal serán tres cantantes que llevarán en sus gargantas la melodía amorosa, esa que por ejemplo dice: "Si yo encontrara un alma como la mía, cuántas cosas secretas le contaría".

—como Kado Kostzer y Sergio García-Ramírez— nunca se fue. En pleno capitalismo deshumanizado, el bolero reaviva sentimientos profundos, recupera la nostalgia de absoluto, apuesta a un compromiso integral. Se podrá platicar acerca de si fue en el Caribe donde nació de la contradanza negra y la habanera española, si los mexicanos se apropiaron con todo el derecho de una enorme creatividad, si los argentinos se dedicaron a rizar el rizo de la melancolía... Lo real es que el bolero, música y poesía latinoamericanas ciento por ciento, está aquí y ahora, quizás más presente que nunca a través de magníficas reediciones y de nuevas grabaciones, de la literatura, el cine y el teatro, con su mágico idioma (que con besos se debe aprender), con su mundo aparte (si yo pudiera algún día remontarme a las estrellas...), siempre fuera de las leyes e incondicional (toda una vida me estaría contigo, no me importa en qué forma ni cómo ni cuándo, pero junto a ti).

AMAR DEMASIADO

Talismán (*Tres corazones... y un piano*), un espectáculo que se estrena a comienzos de enero en Oliverio Allways (Hotel Bauen), es definido por sus autores Kado Kostzer y Sergio García-Ramírez como un homenaje a la canción romántica. "No tiene ninguna relación con *Arráncame la vida* ni con ningún espectáculo de Betty Gábar", se apresura a aclarar Kostzer: "No se trata de un musical, las canciones están puestas como partes de un show que representan tres personajes femeninos, o como parte de los ensayos de es show... Sólo ocasionalmente, cerca del final, figura una canción en función dramática".

El nombre *Talismán* remite a uno de los grandes boleros de Agustín Lara porque, en verdad, inicialmente los autores pensaron en un homenaje a este compositor y poeta mexicano, "pero después nos fuimos ampliando e incluimos a María Grever, Alvaro Carrillo, Pe-

pe Junco... e incluso canciones más movidas y humorísticas. De todos modos, quedó mucho Lara, de *Palabras de mujer* a *Como dos puñales*, de *Farolito a Noche de ronda*. Había cosas que nos gustaban desde siempre y tuvimos que dejar bastante por el camino porque es impresionante la cantidad de canciones maravillosas del género que existen".

En *Talismán* hay tres mujeres que cantan temas románticos mexicanos y ritmos tropicales en una confitería con show en los 40, 50 y 60: "Blanca, Rosa y Adela son personajes tiernos y soñadores, aunque muy diversos entre sí, como diversas son sus voces a la hora de cantar solos, dúos, trios, coros. Rosa es dominante con su marido -el pianista Carlos Alberto- y afecta a lo ajeno: les gusta traer recuerdos de las tiendas. Lo que se llamaba una mechera, especie hoy en extinción por los controles en los comercios. Blanca es la chica de la limpieza que, como en ciertas películas, se revela como cantante la noche que una de las intérpretes abandona el trio porque se va con un cliente. Adela es una suerte de aristócrata venida a menos, poetisa que escribe letras de canciones. Y Carlos Alberto es el músico apocado y pusilánime pero que cuando toca el piano se convierte en otro poeta".

Encantado con su elenco, K.K. dice que este proyecto, largamente postergado, se empezó a concretar hace cosa de un año, "cuando trabajamos con Mariana Torres en *El cuarto de huéspedes*, y comprobamos su gran talento, lo bien que cantaba. Ahí resucitamos la idea con tres protagonistas. A Luz Kerz la seguí siempre con mucha estima y cuando la vi en *Nine* fue decisivo: su rendimiento me pareció altísimo, con autoridad, voz, humor. En cuanto a Graciela Pal, hace rato que nos conocemos y queremos hacer algo juntos, la aprecio mucho como intérprete y fue lógico incorporarla. Fernando Albinarrete realizó fantásticamente los arreglos musicales de Taíbele y su demonio, era de cajón que fuera el pianista. Me animé a ponerlo, además, como actor porque lo vi muy histrión, y así unimos al músico y al marido de Rosa que se lleva a Blanca, y ésta lo devuelve..."

Decir que Kado Kostzer adora el bolero es casi obvio: "Yo tenía discos de Pedro Vargas cantando a Lara desde los doce años. No me estoy subiendo al trencito de la moda, soy fiel a mis obsesiones. El bolero es muy pagano, muy profano y sensual, no tiene leyes de ninguna especie. Me fascinan sus pasiones desatadas. Y me divertí recrear una modalidad que ha desaparecido, la de las confiterías con show. De chico estuve en la París de Mar del Plata donde cantaron Los Cinco Latinos, Elder Barber. Por eso, *Talismán*, lejos de parodiar el género, lo trata con respeto y afecto. Mi bolero favorito, por su misterioso erotismo, es *Vereda tropical*, de Gonzalo Curiel: la vereda es aquí un camino abierto en la selva, un paraíso salvaje y perdido, con el mar cerca:

Voy por la vereda tropical,
la noche llena de quietud



con su perfume de humedad. En la brisa que viene del mar surge el rumor de una canción, canción de amor y de piedad. Con ella fui noche tras noche hasta el mar para besar su boca fresca de amar. Y me juró querermme más y más sin olvidar jamás aquellas noches junto al mar.

FELICES JUNTAS

"Me encanta el bolero", le brillan los ojos a Luz Kerz. "Hay temas hermosísimos que descubrí recién ahora, y otros que rescaté de la memoria con mucho disfrute. Porque *Talismán*, junto a canciones muy reconocidas ofrece otras que hace mucho no se escuchaban. Aparte, me gusta la simpatía con que están mirados los personajes, que viven sus pequeñas vidas soñando con el gran éxito, y no pasan de cantar en un boliche de cuarta, El Rosedal de



Palermo. Yo sé, porque lo sufrí en carne propia, lo que es hacer un show para gente charlando, comiendo, que mira para otro lado... Sin duda, el bolero trata mejor a la mujer que el tango: no hay desprecio ni maltrato, nada equivalente a Flaca, tres cuartos de cogote... La veneración puede ser incómoda, pero es a favor. En la pasión del bolero, hombres y mujeres están equiparados. A mí me mata "Volver":

Y volver, volver a tus brazos otra vez, llegaré hasta donde estés, yo sé perder, yo sé perder. Quiero volver, volver, volver.

Fernando Albinarrete, compositor y arreglador reconoce que le interesó "el desafío de hacer cantar a Luz, Mariana y Graciela a tres voces. Después llegó el personaje de Carlos Alberto, borrachín y achicado a quien las cosas le pasan por encima. Es la primera vez que trabajo arreglos para boleros y me sentí muy a gusto, me familiaricé enseguida".

A Mariana Torres se le transparenta su fanatismo por el bolero, se declara romántica y nostálgica a rabiar. "Muchos de estos boleros los había escuchado por la vieja (Lolita Torres), los tenía incorporados. Y ahora en *Talismán* es una gran felicidad cantarlos, las letras son divinas, me despiertan emociones muy fuertes. El bolero es sentimiento en estado puro, y a mí, que estoy esperando a mi primer bebé, no te puedo explicar cómo me sensibiliza. Creo que formamos un trio muy completo, trabajamos a conciencia y las voces empastan muy bien. Me gustan muchos boleros, pero *Alma mía*, de María Grever, me rompe el corazón:

Si yo encontrara un alma como la mía, cuántas cosas secretas le contaría. Un alma que al mirarme sin decir nada me lo dijera todo con la mirada.

A Graciela Pal, una actriz que ha hecho comedia musical y que a los 24 grabó un disco donde -entre otros temas- entonaba "Usted", lo que la sorprendió gratamente en los ensayos de *Talismán* fue "darme cuenta de que podía hacer voces, meterme en terrenos nuevos para mí. Este es un trio y tiene que estar afiatado, perfecto, seguro. Del bolero me gustan las melodías, las letras, la emoción, mucho de sus grandes intérpretes. Yo, en este momento, voto por *Talismán*, de Lara, un bolero que me flechó cuando lo conocí:

Tú llegaste a mi vida con un supremo malestar de amor, yo te sentí perdida y te brindé la paz de mi dolor. Tú fuiste el talismán de la leyenda, supiste de la calma de mi tienda, tú llegaste a saber lo que no supo en mi vida otra mujer

¿SE LE PARTE LA CABEZA?

ANTES CUANDO EN OTRAS COPULAS A SU MEDIO

Tafirol

EL UNICO SPA DE MAR DE LA ARGENTINA LE OFRECE

MENOS

KG

MENOS

CENTIMETROS

MENOS

ANOS

MÁS SALUD Y PLACER

El Spa de Mar de Manantiales le ofrece la posibilidad de beneficiarse con los exclusivos programas para reducir de peso, mejorar la silueta y combatir el stress.

El Spa de Mar está ubicado en un lugar de gran belleza natural y cuenta con una playa exclusiva protegida por grandes acantilados.

Para lograr más salud con más placer.

El equipo profesional está capacitado y dirigido por el Dr. Antonio C. Minuzzi.

SPA DE MAR

MANANTIALES
MAR DEL PLATA - ARGENTINA

Palacio San Miguel
Suipacha 84 (1008) Buenos Aires
Tel/Fax: (01) 345-1540/1169/1534/1580

EL MAR LE CAMBIA SU VIDA

la pimalú

Chile 2265 Capital
(1227) Bs. As.
TeleFax: 943-2581



Splashes

POR VICTORIA LESCANO

Las variaciones en la moda de playa funcionan como un sistema de coordenadas del deseo social. Así como los brazos se liberaron en 1910 y las piernas empezaron a mostrarse no sin pudor en 1920, los dos piezas de los '40 fragmentaron la figura y a partir de los '60 modelos más radicales dejaron colas y delanteras al descubierto", relatan Harold Koda y Richard Martin —eminencias del Metropolitan Museum— en *Splash!*, una compilación de bañadores que incluye los favoritos de las starlets Marilyn Monroe y Rita Hayworth, imágenes de la prehistoria en moda acuática y sofisticaciones para la Riviera francesa firmadas por Jean Patou o Elsa Schiaparelli.

Este verano corpiños bandeau, maillots con breteles asimétricos y correas de vinilo, conjuntos retro de chiffon y microbikinis que cambian de color cuando entran en contacto con el agua, son algunas variantes que prometen poblar las fuentes de agua locales. "La tendencia revela a la espalda como nuevo foco de seducción", cuenta Irma Carlos, diseñadora de Tenue, la firma que a fines de los '70 hizo bikinis a medida para Susana Giménez, Bárbara Mugica y Libertad Leblanc, y que en los '90 ideó un método de asesoramiento casi terapéutico para el trago amargo de lanzarse en búsqueda del traje de baño alejado de la tiranía de los cuerpos perfectos. "Me baso en los juegos de proporciones y los colores más acordes a cada piel. Los que incluyen en sus hilados desde un 20 por ciento de lycra son los que mejor se adaptan a los distintos cuerpos, sin resaltar los defectos", explica la especialista que se inclinó por esa rama del diseño para redimirse de los trajes de lana que raspaban la piel que debió usar en la infancia.

En su local del Pasaje del Correo —Vicente López 1661— exhibe los diseños que la francesa Irene Leroux crea para Eres, una marca reclutada por el grupo Chanel. Una textura de avanzada llamada "nylon plume", suave como la muselina y liviana como el papel y con la capacidad de secarse en dos minutos es

"Las argentinas consumen tantas mallas como días pasan de vacaciones y hacen diferencias a la hora de elegir de acuerdo a si van a un country o una playa de moda."



una constante en la última colección. Se aplica a trajes enteros de líneas clásicas con cinturones a modo de accesorios y en tonos que van del gris al azul marino pasando por el caqui.

TELA ESPEJO

El diseñador Teo Ginkoff, egresado de la Carrera de Indumentaria de la Universidad de Buenos Aires, se tomó muy en serio el concepto de cibernética aplicada a la moda del dos mil y desarrolló una tela que simula un espejo con la capacidad de mutar de color de acuerdo a las superficies que se reflejen en ella. Su invento recibe el nombre de elastocromo, y desarrollado en forma conjunta con el químico Alejandro Antiche, le valió el primer premio del concurso "Jóvenes Creadores de Moda 1998", regido esta vez por el concepto "Imágenes del tercer milenio". Ginkoff lo aplica a una línea de microbikinis y maillots que combinan vainillas, petit point y otros adornos de antaño con esa tela futurista que son muy requeridos entre modelos locales: los usan Valeria Mazza, Daniela Cardone, Dolores Moreno y hasta Eva Herzigova (la protagonista de la campaña del corpiño maravilla se llevó uno en su paso por Buenos Aires).

La base de operaciones de Ginkoff es una fábrica de repuestos para autos y para reunir el dinero requerido en su emprendimiento acuático suele limpiar las piletas de sus vecinos de Ciudad Jardín. Otra rareza de esta línea consiste en la capacidad de cambiar de color en caso de entrar en contacto con el agua o ser tocada por la mano, lo que lo convierte en un buen artilugio para las poseedoras del traje único. Ginkoff resume las ventajas de su combinación de helio sobre una base de poliamida y elastano: "Son mallas high tech sin parecerse a armaduras. Y vestidas con ellas cualquiera puede darse el gusto de llevar el cielo o el pasto proyectándose sobre el cuerpo".

Lucila Ballester y su hija Mariana empezaron haciendo trajes para nenas, hasta que a mediados de los '90 lanzaron una línea para adultas con el énfasis puesto en texturas y materiales insólitos. Su propuesta reúne bikinis que simulan gamu-

za, denim, toalla o terciopelo, procesadas con altas dosis de elastina y adornadas con herrajes y cuentas al tono.

En su taller ubicado en las cercanías del Mercado de las Flores una serie de botellas con anilinas indican los colores en boga esta temporada: celeste, verde seco y grises.

"Las argentinas consumen tantas mallas como días pasan de vacaciones y hacen diferencias a la hora de elegir de acuerdo a si van a un country o una playa de moda. Las adolescentes detestan el azul marino, mientras que las nenas mayores de seis cada vez ofrecen mayor resistencia a los volados y estampados infantiles. Después de años de furor por los corpiños armados, esta temporada el cambio pasa por escotes irreverentes y tiras dispuestas estratégicamente en la espalda", apuntan las diseñadoras.

ESCUELA DE SIRENAS

Lejos del desparramo de sirenas hollywoodenses como Betty Grable o Esther Williams, en tiempos en que los baños de mar se diagnosticaban con fines terapéuticos, las mujeres visitaban la playa con ropa de franela larga hasta los tobillos, sombreros de paja de arroz bamizada para repeler los rayos ultravioletas, botas y zóquetes.

Arribaban a la playa en carros tirados por caballos y acompañadas de doncellas. Las reglas de etiqueta imponían que la proximidad de ejemplares del sexo opuesto debían esconderse bajo capas de superhéroe. Los primeros avances tecnológicos fueron ideados por la firma norteamericana Jantzen en 1920 remitiéndose a las intrépidas nadadoras de la época. De esa manera nació el primer traje en tejido elástico que permitió dejar en el arcón a los hostiles tejidos de punto. Su principal referente fue la australiana Anette Kellerman, quien a principios de siglo fue precursora en calzarse un maillot homólogo al masculino. Su audacia le valió un arresto y su atlética figura desprovista de las faldas de rigor fue estampada en la portada de la prensa de todo el mundo.

La caza de bañistas despreciadas fue moneda corriente en Chicago, donde la



Splash!

No como Daryl Hannah ni como Ariel, pero el verano es propicio para hacer florecer la sirena que cada una lleva en sí. Los trajes de baño, esta temporada asimétricos, de nuevas texturas y formatos micro, han ido modelando de distintas maneras el cuerpo femenino a través de la historia, e insinuando con más o menos tela su casi desnudez.

POR VICTORIA LESCANO

Las variaciones en la moda de playa funcionaban como un sistema de coordenadas del deseo social. Así como los bra-

zos se liberaron en 1910 y las piernas empezaron a mostrarse no sin pavor en 1920, los dos piezas de los '40 fragmentaron la figura y a partir de los '60 modelos más radicales dejaron colas y delanteras al descubierto, relatan Harold Kodá y Richard Martin—«eminencias del Metropolitan Museum» en *Splash!*, una compilación de bañadores que incluye los favoritos de las starlets Marilyn Monroe y Rita Hayworth, imágenes de la prehistoria en moda antigua y sofisticaciones para la Riviera francesa firmadas por Jean Patou o Elsa Schiaparelli.

Este verano copinpas bandeau, maillots con breteles asimétricos y correas de vilino, conjuntos retro de chiffon y microbikinis que cambian de color cuando entran en contacto con el agua, son algunas variantes que prometen poblar las fuentes de agua locales. «La tendencia revela a la espalda como nuevo foco de seducción», cuenta Irma Carlos, diseñadora de Tenue, la firma que a fines de los '70 hizo bikinis a medida para Susana Giménez, Bárbara Mujica y Libertad Leblanc, y que en los '90 ideó un método de asesoramiento casi terapéutico para el trazo amargo de lanzarse en búsqueda del traje de baño alejado de la tiranía de los cuerpos perfectos. «Me baso en los juegos de proporciones y los colores más acordes a cada piel. Los que incluyen en sus hilados desde un 80 por ciento de lycra son los que mejor se adaptan a los distintos cuerpos, sin resaltar los defectos», explica la especialista que se inclinó por esa rama del diseño para redimirse de los trajes de lana que raspaban la piel que debió usar en la infancia.

En su local del Pasaje del Correo—Vicente López 1661— exhibe los diseños que la francesa Irene Leroux crea para Eres, una marca reclutada por el grupo Chanel. Una textura de avanzada llamada «nylon plumé», suave como la muselina y liviana como el papel y con la capacidad de secarse en dos minutos es

«Las argentinas consumen tantas mallas como días pasan de vacaciones y hacen diferencias a la hora de elegir de acuerdo a si van a un country o una playa de moda.»



una constante en la última colección. Se aplica a trajes enteros de líneas clásicas con cinturones a modo de accesorios y en tonos que van del gris al azul marino pasando por el caqui.

TELA ESPEJO

El diseñador Toot Ginkoff, egresado de la Carrera de Indumentaria de la Universidad de Buenos Aires, se tomó muy en serio el concepto de cibemética aplicada a la moda del dos mil y desarrolló una tela que simula un espejo con la capacidad de mutar de color de acuerdo a las superficies que se reflejan en ella. Su invento recibe el nombre de elastocromo, y desarrollado en forma conjunta con el químico Alejandro Antiche, le valió el primer premio del concurso «Jóvenes Creadores de Moda 1998», regido esta vez por el concepto «Imágenes del tercer milenio». Ginkoff lo aplica a una línea de microbikinis y maillots que combinan vainillas, petit point y otros adornos de antaño con esa tela futurista que son muy requeridos entre modelos locales: los usan Valeria Mazza, Daniela Cardone, Dolores Moreno y hasta Eva Herzigova (la protagonista de la campaña del copito maravilla se llevó uno en su paso por Buenos Aires).

La base de operaciones de Ginkoff es una fábrica de repuestos para autos y para reunir el dinero requerido en su emprendimiento acuático suele limpiar las piletas de sus vecinos de Ciudad Jardín. Otra rareza de esta línea consiste en la capacidad de cambiar de color en caso de entrar en contacto con el agua o ser tocada por la mano, lo que lo convierte en un buen anillo para las poseedoras del traje único. Ginkoff resume las ventajas de su combinación de helio sobre una base de poliamida y elastano: «Son mallas high tech sin parecerse a armaduras. Y vestidas con ellas cualquier mujer puede darse el gusto de llevar el cielo o el pasto proyectándose sobre el cuerpo».

Lucila Ballester y su hija Mariana empezaron haciendo trajes para reñas, hasta que a mediados de los '90 lanzaron una línea para adultas con el énfasis puesto en texturas y materiales inóclitos. Su propuesta reúne bikinis que simulan gamu-

za, denim, toalla o terciopelo, procesadas con altas dosis de elastina y adornadas con herrajes y cuentas al tono.

En su taller ubicado en las cercanías del Mercado de las Flores una serie de botellas con anillitas indican los colores en boga esta temporada: celeste, verde seco y grises.

«Las argentinas consumen tantas mallas como días pasan de vacaciones y hacen diferencias a la hora de elegir de acuerdo a si van a un country o una playa de moda. Las adolescentes detestan el azul marino, mientras que las reñas mayores de seis cada vez ofrecen mayor resistencia a los volados y estampados infantiles. Después de años de furor por los copinjos armados, esta temporada el cambio pasa por escotes irreverentes y tiras dispuestas estratégicamente en la espalda», apuntan las diseñadoras.

ESCUELA DE SIRENAS

Lejos del disparaje de sirenas hollywoodenses como Betty Grable o Esther Williams, en tiempos en que los baños de mar se diagnosticaban con fines terapéuticos, las mujeres visitaban la playa con ropa de franela larga hasta los tobillos, sombreros de paja de amor bamizada para repeler los rayos ultravioletas, botas y zoquetes.

Arribaban a la playa en carros tirados por caballos y acompañadas de doncellas. Las reglas de etiqueta imponían que la proximidad de ejemplares del sexo opuesto debían esconderse bajo capas de superhéroe. Los primeros avances tecnológicos fueron ideados por la firma norteamericana Jantzen en 1920 remitiéndose a las intrépidas nadadoras de la época. De esa manera nació el primer traje en tejido elástico que permitió dejar en el arcón a los hostiles tejidos de punto. Su principal referente fue la australiana Anette Kellerman, quien a principios de siglo fue precursora en calzarse un maillot homólogo al masculino. Su audacia le valió un arresto y su atlética figura desprovista de las faldas de rigor fue estampada en la portada de la prensa de todo el mundo.

La caja de bañistas despreciadas fue moneda corriente en Chicago, donde la

policia destinó varios camiones para llevar a prisión a las usuarias de trajes de baño minúsculos. Mucho más libres, las californianas atinaron a presentarse en los primeros concursos de belleza entablado competencias de maillots con desopilantes mezclas de medias de red, volados y flocos altos.

«Cuando pasa por la playa cambia en su Jantzen todas las cabezas se vuelven a mirarla. Jantzen adelgaza y realiza su figura a las mil maravillas», proclamó a mediados de los treinta una de las primeras campañas gráficas de esa empresa revolucionaria que incluyó merchandising para playa como la línea de sombrillas y bronceadores llamada Jan que promocionaron Douglas Fairbanks Jr. y Joan Crawford.

Madame Chanel trasladó su apropiación de la vestimenta masculina a una colección de bañadores que ella usaba cuando junto a su amiga Missa Sert puso de moda dorarse al sol. En 1924 Jean Patou abrió una boutique en Deauville y otra en Biarritz especialmente dedicadas a bañadores con acentuadas diferencias conceptuales entre la línea para agua salada y la de pileta con ornamentos art déco.

La surrealista Elsa Schiaparelli creó modelos de estilo claramente deportivo: superposición de musculosas a rayas, shorts y botitas para caminar por la arena al tono. Los estudios hollywoodenses eligieron los atavíos acuáticos como principal recurso a la hora de promocionar sus nuevas adquisiciones: Jean Harlow no puso objeciones para posar con modelitos al borde de precipicios sobre tallas altas, mientras que Lina Tamer y Jane Russell proliferaron alrededor de piletas de natación y estampados de flores y palmeras.

En los '40 las célebres fotografías de Martin Munkacsy para *Harper's Bazaar* mostraron mujeres en movimiento sin sacrificar elegancia, mientras que las imágenes en reposo de las bañistas favoritas de Louise Dahl Wolfe—principal colaboradora de Diana Vreeland—recuerdan más a estatuas de un santuario. Fue la favorita de la diseñadora Claire Mc Cardell, pionera del prêt-à-porter y de la indus-



Cuando la muñeca Barbie fue presentada en sociedad en la Feria del Jugete Americano de 1959,

lo hizo cubierta de un traje de baño blanco y negro ideado por su vestuarista de cabecera Charlotte Johnson y realizado por costureras de Tokio.

mentaria relajada para el uso diario y quien dio forma a trajes de baño de jersey, mitad short y dos tiras cruzadas en la parte superior que fueron tema de un reciente homenaje en el Fashion Institute of Technology de Nueva York.

Adoctrinada por su padre banquero, los modelos de Mc Cardell se desarrollaron en cantidades industriales y tuvieron precios accesibles.

ESCÁNDALO EN BAÑADORES

Perseguida en 1946 en Francia, la bikini tomó el nombre del archipiélago en que los norteamericanos hicieron pruebas atómicas y fue en sí misma una bomba de efecto retardado que estallaría en los '60. Como a la minifalda se le atribuyen dos autores: el ingeniero mecánico Louis Reard y el diseñador Jacques Heim, quienes las lanzaron con apenas días de diferencia. Este dos piezas minimalista fue inmediatamente prohibido en España, Italia y Portugal y a la hora de su lanzamiento tuvo que ser modelado por una oscura stripper del casino de París.

Prenda fetiche de las chicas «pin-up», el primer calendario Varga la incluyó como bístico y aprovechó la ocasión para acompañarla en la afirmación: «Estuve en más triángulos que éste que llevo puesto».

La bomba sexy Jane Mansfield fue una suerte de Santa Patrona de ese atavío. Su guardarropas incluyó una extensa variedad de bikinis de piel con pedería y prints de leopardo que ella usaba aún para participar en concursos de curvas en sitios tan hostiles como la gelida Groenlandia.

En un gesto de excesivo amor propio, Jane mandó a hacer una colección de botellitas de agua con su escultural figura cubierta en una bikini negra que hoy alcanzan cifras disparatadas entre coleccionistas de memorabilia.

Cuando la muñeca Barbie fue presentada en sociedad en la Feria del Jugete Americano de 1959, lo hizo cubierta de un traje de baño blanco y negro ideado por su vestuarista de cabecera Charlotte Johnson y realizado por costureras de

Tokio. Su príncipe consorte, Ken, fue esculpido con un traje de baño inamovible para suplir su falta de genitales, algo que al tiempo los papás Ruth y Elliot Handler compensaron agregándole bates de béisbol y armas de fuego.

Desde la revista *Chicas* el playboy cñolo Divito contribuyó a la difusión local de las bikinis de acuerdo a los dictados de la moda que captaba en sus asiduas visitas al balneario Saint-Tropez.

En 1964 el diseñador vienés Rudi Gernreich, habitual creador de vestuarios para ballet, lanzó el traje topless inspirándose en el capricho de bañarse desnudas de sus amigas europeas. Consistió en una bombacha recatada hasta el ombligo de la que emanaban dos tiras que cruzaban los pechos, dejándolos al descubierto. Para presentarlo recurrió a su musa inspiradora, la andrógina Peggie Mogill, una de las modelos más modernas de la época.

Aprovechando el revuelo generado por Gernreich, la marca «Cole of California» creó el «traje escándalo», precursor en incluir transparencias y un escote hasta el ombligo. Para promocionarlo el presidente de la marca, un ex director de cine clase B, eligió a una rubia con aire a Brigitte Bardot que posó con una amantilladora superónica en la mano, al estilo de las heroínas de James Bond.

La bikini cola-less de uso habitual en las playas de Ipanema, arribó a Estados Unidos a fines de los '70, transportada en las valijas del modisto Giorgio Sant'Angelo, un italiano que transcurrió la adolescencia en Buenos Aires y Rio de Janeiro, en un intento por derribar la patería de las americanas. No tardó en ser incorporada por la alta costura de la mano de Chanel, Michael Kors y Norma Kamali.

El último desafío de la industria de la vestimenta para nadar y ser visto es una microfibrá que deja pasar el sol y permite que los más púdicos consigan efectos similares a aventurarse en playas nudistas sin perder la compostura. Una versión fin de siglo de las ropas invisibles que describió Hans Christian Andersen en *El traje nuevo del emperador*.



Sh!

No como Daryl Hannah ni como Ariel, pero el verano es propicio para hacer florecer la sirena que cada una lleva en sí. Los trajes de baño, esta temporada asimétricos, de nuevas texturas y formatos micro, han ido modelando de distintas maneras el cuerpo femenino a través de la historia, e insinuando con más o menos tela su casi desnudez.

policía destinó varios camioncitos para llevar a prisión a las usuarias de trajes de baño minúsculos. Mucho más libres, las californianas atinaron a presentarse en los primeros concursos de belleza entablado competencias de maillots con desopilantes mezclas de medias de red, volados y tacos altos.

“Cuando pasea por la playa ceñida en su Jantzen todas las cabezas se vuelven a mirarla. Jantzen adelgaza y realza su figura a las mil maravillas”, proclamó a mediados de los treinta una de las primeras campañas gráficas de esa empresa revolucionaria que incluyó merchandising para playa como la línea de sombrillas y bronceadores llamada Jan que promocionaron Douglas Fairbanks Jr. y Joan Crawford.

Madame Chanel trasladó su apropiación de la vestimenta masculina a una colección de bañadores que ella usaba cuando junto a su amiga Misis Sert puso de moda dorarse al sol. En 1924 Jean Patou abrió una boutique en Deauville y otra en Biarritz especialmente dedicadas a bañadores con acentuadas diferencias conceptuales entre la línea para agua salada y la de piletta con ornamentos art déco.

La surrealista Elsa Schiaparelli creó modelos de estilo claramente deportivo: superposición de musculosas a rayas, shorts y botitas para caminar por la arena al tono. Los estudios hollywoodenses eligieron los atavíos acuáticos como principal recurso a la hora de promocionar sus nuevas adquisiciones; Jean Harlow no puso objeciones para posar con modelitos al borde de precipicios sobre tacos altos, mientras que Lana Turner y Jane Russell prefirieron alrededores de piletas de natación y estampados de flores y palmeras.

En los '40 las célebres fotografías de Martin Munkacsy para *Harper's Bazaar* mostraron mujeres en movimiento sin sacrificar elegancia, mientras que las imágenes en reposo de las bañistas favoritas de Louise Dahl Wolfe —principal colaboradora de Diana Vreeland— recuerdan más a estatuas de un santuario. Fue la favorita de la diseñadora Claire Mc Cardell, pionera del prêt-à-porter y de la indu-



Cuando la muñeca Barbie fue presentada en sociedad en la Feria del Juguete Americano de 1959, lo hizo cubierta de un traje de baño blanco y negro ideado por su vestuarista de cabecera Charlotte Johnson y realizado por costureras de Tokio.

mentaria relajada para el uso diario y quien dio forma a trajes de baño de jersey, mitad short y dos tiras cruzadas en la parte superior que fueron tema de un reciente homenaje en el Fashion Institute of Technology de Nueva York.

Adoctrinada por su padre banquero, los modelos de Mc Cardell se desarrollaron en cantidades industriales y tuvieron precios accesibles.

ESCÁNDALO EN BAÑADORES

Pergeñada en 1946 en Francia, la bikini tomó el nombre del archipiélago en que los norteamericanos hicieron pruebas atómicas y fue en sí misma una bomba de efecto retardado que estallaría en los '60. Como a la minifalda se le atribuyen dos autores: el ingeniero mecánico Louis Reard y el diseñador Jacques Heim, quienes las lanzaron con apenas días de diferencia. Este dos piezas minimalista fue inmediatamente prohibido en España, Italia y Portugal y a la hora de su lanzamiento tuvo que ser modelado por una oscura stripper del casino de París.

Prenda fetiche de las chicas “pin-up”, el primer calendario Varga la incluyó como básico y aprovechó la ocasión para acompañarla de la afirmación: “Estuve en más triángulos que éste que llevo puesto”.

La bomba sexy Jane Mansfield fue una suerte de Santa Patrona de ese atavío. Su guardarropas incluyó una extensa variedad de bikinis de piel con pedería y prints de leopardo que ella usaba aún para participar en concursos de curvas en sitios tan hostiles como la gélida Groenlandia.

En un gesto de excesivo amor propio, Jane mandó a hacer una colección de botellitas de agua con su escultural figura cubierta en una bikini negra que hoy alcanzan cifras disparatadas entre coleccionistas de memorabilia.

Cuando la muñeca Barbie fue presentada en sociedad en la Feria del Juguete Americano de 1959, lo hizo cubierta de un traje de baño blanco y negro ideado por su vestuarista de cabecera Charlotte Johnson y realizado por costureras de

Tokio. Su príncipe consorte, Ken, fue esculpido con un traje de baño inamovible para suplir su falta de genitales, algo que con el tiempo los papás Ruth y Elliot Handler compensaron agregándole bates de béisbol y armas de fuego.

Desde la revista *Chicas* el playboy criollo Divito contribuyó a la difusión local de las bikinis de acuerdo a los dictados de la moda que captaba en sus asiduas visitas al balneario Saint-Tropez.

En 1964 el diseñador vienés Rudi Gernreich, habitual creador de vestuarios para ballet, lanzó el traje topless inspirándose en el capricho de bañarse desnudas de sus amigas europeas. Consistió en una bombacha recatada hasta el ombligo de la que emanaban dos tiras que cruzaban los pechos, dejándolos al descubierto. Para presentarlo recurrió a su musa inspiradora, la andrógina Peggie Mogfit, una de las modelos más modernas de la época.

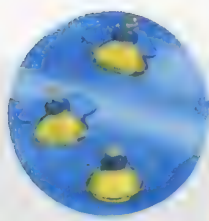
Aprovechando el revuelo generado por Gernreich, la marca “Cole, of California” creó el “traje escándalo”, precursor en incluir transparencias y un escote hasta el ombligo. Para promocionarlo el presidente de la marca, un ex director de cine clase B, eligió a una rubia con aire a Brigitte Bardot que posó con una ametralladora supersónica en la mano, al estilo de las heroínas de James Bond.

La bikini cola-less de uso habitual en las playas de Ipanema, arribó a Estados Unidos a fines de los '70, transportada en las valijas del modisto Giorgio Sant'Angelo, un italiano que transcurrió la adolescencia en Buenos Aires y Río de Janeiro, en un intento por derribar la pacatería de las americanas. No tardó en ser incorporada por la alta costura de la mano de Chanel, Michael Kors y Norma Kamali.

El último desafío de la industria de la vestimenta para nadar y ser visto es una microfibra que deja pasar el sol y permite que los más púdicos consigan efectos similares a aventurarse en playas nudistas sin perder la compostura. Una versión fin de siglo de las ropas invisibles que describió Hans Christian Andersen en *El traje nuevo del emperador*.

Plumas

Plumes es el nuevo perfume de Pupa. Una pluma roja, más roja imposible, es su símbolo, y su slogan, "el perfume que te da alas". Está hecho en base a un bouquet frutado en el cual sobresalen los cítricos sicilianos, el té y la manzana, pero que contiene también azahares, jazmines, fresas y magnolias. El resultado es una fragancia ligera, aérea y muy delicada.



Lo NUEVO lo raro LO UTIL

El toque

La abundancia de básicos en la indumentaria hace que el detalle que cargue con el peso de la personalidad recaiga muchas veces en los accesorios. Manuel Alonso, alma mater —o pater— de Calzados Alonso, delineó los grandes rasgos de su nueva colección de zapatos. Bases de acrílico transparente, telas rasadas, gros, cabritillas nacaradas, cueros grabados. Hormas de todas las alturas, desde los tacos chatísimos hasta los stiletos ultrafemeninos a los que hay que animarse. Los colores son el peltre, el bronce oscuro, el beige nacarado, el azul, el mora, y los marrones y negros de siempre.



AGENDA

NAVIDAD AÑO 0

Hasta fin de año se puede ver en Alparamis (Av. del Libertador 2229, Olivos) la obra *Navidad Año 0, un viaje en el tiempo*. El espectáculo gratuito se lleva a cabo de martes a domingo a las 16 y a las 18.

PINTURAS

TAMBIÉN EN EL RECOLETA QUEDÓ INAUGURADA ESTA SEMANA LA MUESTRA DE PINTURAS DE LA ARTISTA ALICIA MAFFEI, CURADA POR JULIO SAPOLLNIK. IMÁGENES HUMANAS DESPLAZÁNDOSE ENTRE SOGAS, CUERPOS SOLOS Y VOLUPTUOSOS, SIN NOMBRE, HACIENDO EQUILIBRIO O CONSERVÁNDOLO PRECARIAMENTE. LOS PERSONAJES ESTÁN LITERALMENTE GUARDADOS POR GUARDAS QUE INVADEN LA TELA DESDE DIFERENTES LUGARES O BORDES.



Arte público

Nilda Munú Actis es egresada de la Facultad de Bellas Artes de La Plata y licenciada en Pintura Mural. Su especialidad es, desde hace años, el arte público vehiculado a través de murales, es decir: la pintura de grandes dimensiones, a veces colectiva, expuesta a los ojos de todos. En la muestra que se exhibe en el Centro Cultural Recoleta (hasta el 4 de enero), y en homenaje a Ricardo Carpani, Munú Actis se propuso acercar a la gente el proceso creativo y de realización del mural a través de fotografías y a su dimensión real a través de la reproducción de un fragmento de "Tango", un mural de la avenida Independencia y Paseo Colón.



SORTILEGIO

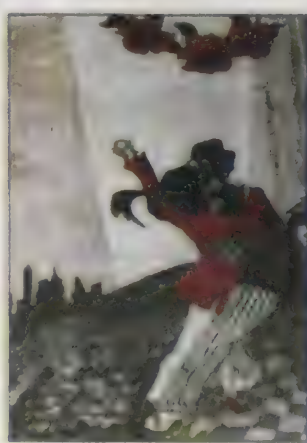


La colección Sortilegio de L'Oreal se enmarca en la tendencia de los tonos plateados, dorados y rosados que suavizan los rostros este verano. Esmaltes, labiales, rubores, sombras y delineadores engamados hacia el rosa, el lila, el lavanda, los azules o el gris.



BALSAMO

La línea Inecto Balsam, desarrollada bajo criterios de selección de productos activos, consta de productos formulados para cada tipo de problema capilar: Baño de luz, leche vigorizante, fijador del color, barro capilar, loción marcadora, loción para la caspa y loción para la caída del cabello.



Los parches anticelulíticos que revolucionan Europa

SNELL PROGRESS®

Resultados visibles en 6 semanas.



EL RESPALDO

El Centro de Investigación Cereal's, junto a las Universidades de Ferrara y de Siena (Italia), ha trabajado en el desarrollo de esta novedosa forma de aplicación de los extractos vegetales naturales concentrados y cedidos en forma progresiva a la zona enferma de celulitis a través del mecanismo de acción continua.

Este sistema permite la acción progresiva del parche durante 8 horas. Por ello se aconseja su aplicación localizada por la noche, donde las condiciones de relax y la disminución del metabolismo obtenido por el reposo nocturno, favorecen la óptima absorción de acción continua de los principios activos.

LOS COMPONENTES

- **Extracto de Ginkgo Biloba y de Haba Tonka:** Mejora la rapidez del flujo sanguíneo en la microcirculación. Y aumenta la oxigenación de la zona afectada. Efecto antiradical libre.
- **Extracto de Haba Tonka y de Melilotus:** Ayuda a la eliminación de toxinas. Acción antiinflamatoria contra el dolor, la pesadez y los hormigueos. Reduce el poceado de la superficie cutánea.

EL TRATAMIENTO

Cada caja de **Snell Patch Progress** contiene 14 parches de extractos vegetales concentrados de Haba Tonka, Ginkgo Biloba, Hiedra y Melilotus, de 8 horas de eficacia continua, para utilizar localizadamente sobre la zona más afectada de celulitis u obesidad.

Una caja sirve para el tratamiento localizado sobre 1 zona. Si usted desea tratar 2 zonas simultáneamente, deberá adquirir el tratamiento con 2 cajas.

Cada mes, utilizará durante 2 semanas, los parches sobre las mismas zonas afectadas, colocándolos por la noche y removiéndolos fácilmente por la mañana (fácilmente con agua y jabón).

Durante esas 2 semanas, al retirar los parches por la mañana, se colocará sin masajear la **Crema Snell Progress**.

Las 2 semanas restantes del mes, sólo se colocará la **Crema Snell Progress** 2 veces por día (mañana y noche), siempre sobre la piel limpia y seca. Deberá repetir este esquema cada mes.

Usted notará resultados visibles y satisfactorios en un promedio de 6 semanas de uso ininterrumpido siguiendo el programa. El tratamiento completo recomendado es de 3 meses.



Los parches **Snell Progress** se utilizan localizadamente en zonas celulíticas y/o de adiposidad localizada. En este último caso, también los hombres pueden beneficiarse.

DESCUENTOS ESPECIALES POR LANZAMIENTO DEL 10% Y 20% EN TRATAMIENTOS DE 2 Y 3 MESES RESPECTIVAMENTE.

El Laboratorio Gobbi Novag presenta la última tecnología de acción rápida y localizada contra la celulitis y adiposidad.

LA CELULITIS es una alteración de la microcirculación (pequeña circulación sanguínea de la piel y del tejido adiposo o graso), en determinadas zonas del cuerpo que conduce a la disminución de oxígeno en la zona afectada, disminución de la velocidad de la sangre, y la acumulación y la retención de líquidos entre las células. Con el tiempo, la congestión del tejido adiposo se acentúa formando los primeros nódulos celulíticos que sin tratamiento, evolucionan hacia la flaccidez, y retracción de la piel, deformando su superficie (poceado).

La celulitis se puede tratar. No existen soluciones inmediatas, mágicas, universales ni maravillosas. Tampoco un único remedio. La tecnología cosmética, la actividad física y una alimentación correcta son factores imprescindibles.

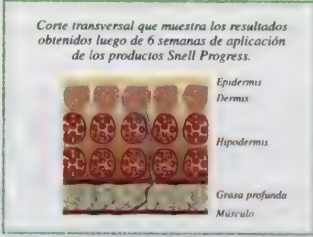
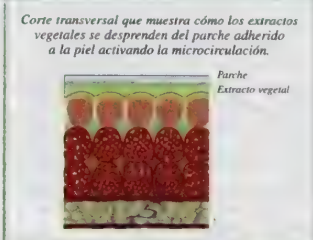
Por lo expuesto anteriormente y entendiendo el proceso y las causas de formación de la celulitis, es deber de cualquier tratamiento actuar sobre la microcirculación. Evidentemente, para ello, la mejor vía es la epicutánea — la epidermis.

El suministro a través de la piel se ha consolidado actualmente en la práctica médica: sólo hasta pensar en los parches para dejar de fumar, para el tratamiento de la menopausia, para los mareos, para la dieta.

Ahora, con la Línea **Snell Progress** existen los de uso estético. Parches oclusivos de eficacia continua, con concentración de extractos vegetales de alta calidad, que de acuerdo con un programa de aplicación junto con la crema específica, logra resultados muy satisfactorios.

LAS VENTAJAS DE SNELL PROGRESS

- Los parches tienen una penetración superior a una crema, gel o espuma. La permeabilidad de la piel y la oclusión del parche favorecen la absorción de los extractos vegetales concentrados.
- Capacidad de vehicular directamente en el área afectada, la sustancia anticelulítica, superando con facilidad la barrera epidérmica.
- Acción reductora.
- Acción nutritiva debido a la sinergia de sus componentes (Ginkgo Biloba, Hiedra y Haba Tonka).
- Liberación prolongada durante 8 horas, nunca usada hasta ahora.
- Rapidez del tratamiento. Se observan resultados satisfactorios en pocas semanas.
- Ausencia de contraindicaciones.
- Forma de uso extremadamente fácil y simple. Se aplica el parche en el centro de la zona más afectada y se lo deja actuar 8 horas (ideal de noche).
- El resultado más evidente se logra asociando el uso de la crema específica.



La Decisión Gobbi Novag

El Laboratorio **GOBBI NOVAG** es importador de productos caracterizados por ser: — Conceptos totalmente innovadores. — Soluciones científicamente probadas. — Productos de origen natural, y — Desarrollados por laboratorios extranjeros de gran trayectoria.

Esto los hace **seguros, confiables y efectivos**. Para que lleguen a Vd. a precios competitivos, es decisión del Laboratorio distribuirlos en forma directa a través de su **CENTRO DE INFORMACIÓN & DELIVERY**, sin intermediarios que los encarezcan.

Para obtener más información o solicitar este tratamiento, comuníquese con nuestras **Especialistas** al teléfono **317-2626** Lunes a viernes de 10 a 20 hs.





ENTREVISTA

Ana María Di Lonardo es jefa del Servicio de Inmunología del Hospital Durand y fundó y dirige el Banco Nacional de Datos Genéticos que funciona en ese hospital, y que centraliza los estudios genéticos vinculados con la desaparición forzada de personas. Ella, que conoce como nadie el instante en el que alguien confirma o no su pertenencia a una familia, asegura que el derecho a la identidad es equiparable con el derecho a la salud.

LA IDENTIDAD ES SALUD

POR SOLEDAD VALLEJOS

Desde una repisa, en una simetría de portarretratos que más de una abuela prolija envidiaría, le sonrín en varias generaciones de su familia, desde su pareja hasta sus nietos, en competencia con las fotografías de series de ADN que se dejan ver a través del vidrio de un escritorio completamente plagado de papers, datos y novedades científicas. Mientras acomoda sus investigaciones, Ana María Di Lonardo se disculpa por el clima de trabajo febril. "Había olvidado que la cita era hoy y me puse a hacer otra cosa." Es que las espaldas de la doctora cargan una gran responsabilidad: además de ser jefa del Servicio de Inmunología del Hospital de Agudos Durand, se desempeña como directora del Banco Nacional de Datos Genéticos —del que también es fundadora—, una labor por la que a fines de noviembre recibió, de parte de la Secretaría de Salud del Gobierno de Buenos Aires, el premio especial a la *Salud al Servicio de los Derechos Humanos*.

"Yo había generado, desde el año '67, el área de inmunología en el Hospital Muñiz, pero, durante la dictadura, la Municipalidad llamó a concurso para generar un servicio, dándole la estructura que correspondía. Me presenté, gané el concurso, y todos estába-

mos felices pensando que íbamos a tenerla en el Muñiz, pero las autoridades de aquel momento deciden que no lo querían ahí porque tenían el propósito de cerrar el hospital." La doctora, médica y persona de ciencia al fin, hace un alto y remarca que en esos años daba los primeros coletazos el vih, que en nuestro país, mientras el resto del mundo se desayunaba de su existencia, se lo negaba, y que el proclamado cierre del establecimiento era un paso más en esa estrategia del silencio. Con todo su dolor y "amargura de haber tenido que dejar mi querido Muñiz, que sigo extrañando", Ana María emprendió el camino hacia su nuevo destino, el Hospital Durand, donde desde octubre de 1980 se dedicó a la actividad de histocompatibilidad para trasplantes —que, principalmente, permite establecer entre quiénes es posible llevar a cabo un trasplante—, un trabajo para el que su servicio fue habilitado oficialmente en 1983 por el entonces Cucai.

—¿Cómo comenzó el Banco Nacional de Datos Genéticos?

—En diciembre del '83, cuando llega el gobierno constitucional, se decide que el tema de la desaparición forzada de menores sea resuelto con los marcadores inmunogenéticos, que no eran otros que los del trasplante: Lo mismo que hacías para estudiar la posibilidad de un trasplante de órganos sirve para determinar si alguien puede ser o no fa-

miliar de otra persona. A partir de entonces, el que comenzara como un servicio puramente asistencial agrega la tarea pericial sin perder nada de lo asistencial. El Banco se asienta acá porque fue una manera de utilizar lo que ya estaba hecho, eran momentos en que las autoridades recibían un país empobrecido, y acá ya estaba todo comprado. Y de ahí en adelante aquí se hacen todos los estudios sobre la desaparición forzada de personas, y hasta la fecha ha seguido de esta manera, con la diferencia de que en junio de 1987 se sancionó la ley de creación del Banco Ge-

ner para cubrir las dos cosas es quedarme cualquier cantidad de tiempo acá, y me quedo con todo el placer y la satisfacción que me produce el saber que estoy trabajando de la mejor manera posible. Yo sé que todo lo que produce este servicio es lo mejor que podría producir un servicio paralelo en ese Primer Mundo en serio del que tanto nos hablan, pero con una diferencia: allí, los roles están perfectamente definidos, y nunca se le ocurriría a nadie que el jefe de un servicio estuviera peleando por cosas elementales. Eso en un país del Primer Mundo es impensable."

Desde ya, uno se siente tremendamente bien como médico, porque si no sabés quién sos, no podés estar espiritualmente sano. Hay algo que te está faltando: tu inserción, tu inserción dentro de una familia, dentro de una sociedad, tu raíz.

nético. La tarea ya estaba, había comenzado en abril de 1984, pero la Ley Nº 23.511 dice claramente que tendrá su asiento en este servicio, que el jefe del servicio será el director del banco, y que todos los archivos sobre desaparición forzada de personas pasan a integrar los nuestros. Es cierto que hay muchos centros que hacen estudios de filiación, pero ninguno tiene esta ley que avala todo lo que produce, y además los datos que dejó la gente, aunque se usen muchos años después, tienen validez porque están protegidos por ley. Es una gran diferencia.

Una y otra vez, la mujer que a pesar de haber dedicado su vida a la ciencia se define, ante todo, como "una gran trabajadora", aclara que los resultados son obra de un equipo, en el que cada uno, desde su lugar, colabora para llevar adelante la tarea. "La dirección del Banco es carga pública, no rentada, y yo cobro solamente mi sueldo como jefe del servicio, todo lo que yo puedo

—¿Cómo sobrelleva la responsabilidad de un trabajo como determinar si alguien es o no parte de una familia?

—Dolorosamente, lo que siente alguien no lo podemos tener en cuenta. Nuestro trabajo es absolutamente científico —porque tenemos que conocer exactamente el estado del arte en la materia para hacer todas las aplicaciones y todas las investigaciones— y técnico —porque finalmente son metodologías que tenés que llevar a cabo, y después darles la interpretación que corresponda—. Desde ya, uno se siente tremendamente bien como médico, porque si no sabés quién sos, no podés estar espiritualmente sano. Hay algo que te está faltando: tu inserción, tu inserción dentro de una familia, dentro de una sociedad, tu raíz. Y si no estás espiritualmente sano, siempre el cuerpo responde. Creo que el derecho humano a la identidad es un derecho humano a la salud, lo encuentro totalmente equivalente

Venga a conocer nuestro

Day Spa



MICROCENTRO San Martín 645 Tel: 311-9191 e-mail: leparc@leparc.com

Lorena trabaja desde hace ocho años como promotora. Los eventos en salones u hoteles y las recorridas callejeras repartiendo folletos son su especialidad. Ella decide cuándo la esquina elegida "no da el target" del producto, y selecciona a otras chicas. Sobre su oficio, remarca que es importante mirar la boca del otro cuando habla, y lograr que la miren a los ojos cuando la que habla es ella.

Folletos y muestras gratis



LUCIA BILBENCOVIC

POR SANDRA CHAHER

La imagen típica de una promotora es la de una chica rubia, de pelo largo, buen cuerpo. Eso era antes, cuando el negocio recién empezaba. Hoy sólo son así las que trabajan para algunas empresas de cerveza, por aquella premisa publicitaria de la similitud entre el acaramelado tono de la bebida y el dorado de la piel y el cabello de las mujeres. Lorena Jauregui no podría ser promotora de cerveza. Su pelo es castaño oscuro y largo casi hasta la cola. Pero sí hizo muchas otras promociones en los ocho años que lleva en el ruedo. Es raro que a los 26 siga en el negocio. "Como no los aparento no hay problema -dice levantando los hombros-. Pero casi no hay ninguna que pase los 30." Ella empezó, como la mayoría, temprano. A los 18 ya alternaba las promociones con la investigación de mercado. La atraen las dos profesiones, pero ante todo es promotora; las encuestas -aunque le dejen más dinero-, sólo le llenan los huecos cuando no hay trabajo en la agencia.

La rutina normal de una promotora es inscribirse en varias empresas, por la inestabilidad de los eventos. "Hoy te llaman para una promoción de quince días, que después puede durar tres meses, mañana para un encuentro de un día en

un hotel y después quizá pasan dos meses sin nada." Pero ella prefiere estar anotada sólo en dos o tres porque no le gusta negarse si se le acumulan ofertas. Total, tiene con qué llenar los tiempos de malaria. Pero no es sólo eso, dice, sino también una conducta: "Soy muy derecha y autoritaria, me gustan las cosas serias". Sin embargo, hay algo contradictorio: su aspecto suave, su cara dulce y casi aniñada, y los enormes ojos celestes. Transmite un temperamento apacible. Uno no se siente frente a una pichona de sargento, pero tampoco deja de advertir tras el cuerpo largo, delicado, y levemente encorvado hacia adelante, cierta distancia.

LOS REQUISITOS

"Hay cosas que para mí son muy importantes: mirar la boca del otro cuando me habla y que me miren a los ojos cuando lo hago yo, apretar la mano con firmeza, sonreír, tener las respuestas sobre el producto que estoy promocionando y si no la sé, responder con lógica, porque el cliente muchas veces quiere saber si no lo estás engañando." Estos códigos no sólo son una autoimposición, sino una sugerencia, suave pero firme, para las cuatro promotoras que están a su cargo. En Baires Producciones, la empresa en la que trabaja desde hace un año, es la coordinadora de uno de los muchos equipos que cada día sa-

len con sus camionetas hacia distintos destinos de la Capital y el Conurbano. Parte de su tarea es elegir los puntos estratégicos de cada localidad o decidir sobre la marcha cambios geográficos que beneficien la tarea. Si pasa poca gente, o si es bastante pero no corresponden al tipo de persona a la que va destinado su producto, Lorena ordena la retirada, previo informe a la agencia.

Este tipo de promociones se llaman "de vía pública" y la que están haciendo ahora es la entrega de información sobre créditos chicos -entre trescientos y mil pesos- que otorgan el Banco de Galicia y el Correo. "La norma es que se les da folletos a todos los que te lo pidan. Repartimos entre 3000 y 6000 por día, pero la eficacia no se mide por la cantidad, sino por el target: si los recibió la persona adecuada. Alguien que se baja de un Mercedes no es nuestro objetivo, por el monto del crédito apuntamos a la clase media. La reconocés por su forma de ser, por la ropa que lleva, por el ánimo que trae. Si está caído, es el indicado, el que te pregunta todo; a los que más les llama la atención es a los más necesitados. En cambio, un tipo con 20 tarjetas hasta te desprecia, te dice que no quiere sin saber lo que le entregás."

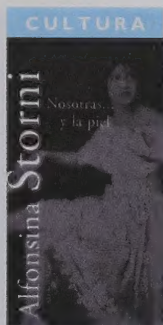
Además de coordinar los grupos y volantear con sus compañeras -"nunca somos menos de dos, por seguridad", y si la zona es muy inhóspita estamos las

cinco juntas con la camioneta, que siempre anda por ahí"-, Lorena a veces entrevista a las aspirantes. "En general, tratamos de que haya espacio para todas, pero hay límites. Ser gordita, por ejemplo, te impide hacer algunas promociones pero no todas, depende del uniforme. Si la vestís con un jean, zafa, si le tenés que poner calzas o un short, no. Pero hay chicas que de entrada te das cuenta que no van. Por empezar tienen que tener más de 18 años porque si no necesitan una autorización de los padres, y después tenés que fijarte que ya haya desarrollado el cuerpo, que no sea tímida. Una chica que no sabe expresarse no va. El otro día vino una con las raíces crecidas, le dije que el pelo tenía que estar uniforme. Se lo cortó, lo tiñó de su color y ahora está trabajando."

Una de las diferencias que hace Lorena entre su agencia y las demás, y que es lo que la hace estar allí desde el comienzo y ser casi parte de la familia, es que se trata de impedir el manoseo del cliente con la promotora. Lo habitual es que éste sea el que elija qué chica quiere a través de entrevistas. "Esto a mí no me gusta. Dicen ésta sí, ésta no", y todas saben quién quedó y quién no. Lo que hacemos nosotros es pedirle al cliente el perfil de promotora que quiere y después le mostramos una carpeta. El elige de allí, pero las chicas no saben si fueron rechazadas."

MI MUNDO PRIVADO

El mundo privado de Lorena es atípico, quizá allí esté uno de los secretos de su aparente firmeza y seguridad. Vive desde los 16 años con su abuela, que tiene 73. Una mujer enérgica que le enseñó los secretos de la investigación de mercado, y aún hoy sigue siendo supervisora de encuestas, además de modista. Pero es también una dama celosa y posesiva que interviene casi invasivamente en la vida de su nieta. Si el novio le conviene, si tiene buenas amigas, a tal punto que Lorena no recibe visitas, su vida social ocurre fuera de su casa, adentro sólo reinan ellas dos. "Yo la entiendo, está educada a la antigua, y también intuye que en algún momento me voy a ir. Estoy planeando casarme, pero quiero hacerlo bien: tener mi casa, mi heladera, mi televisor, porque en este país nunca se sabe." Tiene también la opción de irse a Canadá, su novio nació allí y recibe constantes ofrecimientos de ese país para trasladarse. El quiere, pero ella duda. "Es ir a otra realidad completamente diferente, con cosas que me gustan y otras que no", y luego agrega con taxativismo: "Una de las cosas que no me gustan, por ejemplo, es que allá está permitido fumar porros".



Por la pluma de nuestra poetisa no sólo pasaron poemas y ensayos sino artículos que publicaba en la prensa y por donde desfilaban como personajes diversas mujeres de la vida urbana de principios de siglo, como la costurerita a domicilio, la cazanovios, la criada familiar y la maestra que se quedó para vestir santos.

Alfonsina

PERIODISTA

Alfonsina Storni es tal vez el primer paradigma argentino de mujer moderna. Par de los varones, poeta de vanguardia, feminista a contrapelo de las convenciones, madre soltera, fue además una sarcástica cronista de la vida cotidiana. Sus artículos, publicados en la revista *La Nota* y en el diario *La Nación*, firmados con su propio nombre o los seudónimos de Talo Lao, Julieta o "Una niña" juegan constantemente con los supuestos sobre los sexos, parodiándolos hasta el sarcasmo o infiltrándolos de reflexiones políticas feministas que suavizaba con el humor o el tono personal. Las profesoras Mariela Méndez, Graciela Queirolo y Alicia Salomone han recopilado algunos de sus artículos en una selección que acaba de publicar la editorial Alfaguara con el nombre de *Nosotras... y la piel*. Este, titulado "Diario de una niña inútil" y publicado en la revista *La Nota*, parodia el diario de una joven de principio de si-

glo, destinada como la mayoría, por sobre todas las cosas, a cazar marido.

23 de mayo de 1919

Esta mañana al levantarme me he acordado de que alguien dijo que un hombre completo debe en la vida tener un hijo, plantar un árbol y escribir un libro.

Yo no suelo ser muy afecta a seguir los pensamientos de nadie, pero éste me ha gustado... Son tan verdes las hojas de los árboles... tienen tantas hojas... Algún día me voy a entretener con contar las hojas que tiene un árbol.

He pensado también que una mujer completa debe escribir un diario: todas las grandes mujeres lo han hecho así, más aún, algunas se hicieron grandes después de publicar su diario...

Desde hoy, pues, empiezo a escribir mi diario; pondré en él todos mis pensamientos íntimos, mis temores, mis afanes... lo más importante que me ocurra. Empezaré por hoy...

¿Qué me ha ocurrido hoy?

Nada.

He estado contenta todo el día...

No me he aburrido...

¡Ah, me olvidaba! A las tres de la tarde sentí una fuerte puntada en un pie.

¿Será esto de mal gusto?

¿Tendrá algo que ver el buen gusto con la psicología?

Lo pensaré seriamente.

Primavera de 191...

He recibido esta tarde, de mi amiga Mechita, un decálogo interesantísimo. Resulta que se ha constituido una "Asociación secreta de las niñas inútiles pro defensa de sus intereses".

La Asociación ha formulado un programa completo y sus sometidas deben aceptar este decálogo:

- 1º Cazar novio sobre todas las cosas.
- 2º No ponerse a la caza en vano.
- 3º Santificar las "fiestas".
- 4º Honrar Oro y Lujo.
- 5º Matar callando.
- 6º No hurtar a la amiga un novio pobre.
- 7º No estornudar (sobre todo delante de los hombres porque las chicas se ponen feas).
- 8º No deslizar falsos testimonios sino en un elogio y no mentir cuando una puede ser descubierta.
- 9º No desear el marido de la amiga antes de que aquél enviude.
- 10º No codiciar más que aquello que se puede obtener salvando el honor.

(Aquí siguen accesorios del decálogo, con detalles muy interesantes.)
Medito:
El decálogo no está mal, pero esta Mechita es un poco descocada... ¿A quién se le ocurre prohibir que se ro-

be un novio pobre?

¡Hay cada deseo de hacer ganar dinero a los fabricantes de tinta!

Y escribo esto porque creo que esta franqueza mía expresa mi íntima psicología y no debo olvidarme de la receta para transformar una niña inútil en una gran mujer...

Noviembre 6

Vengo de una reunión secreta: he salido convulsionada...

Tengo 25 años...

¡Horror!

Desde mañana heme a la caza de un hombre, pequeño o grande, delgado o grueso, rubio o moreno... el país necesita mi concurso maternal.

Dios mío, inspírame.

Noviembre 6

La elección del traje es una cosa muy importante para la caza del novio (esto dicen los accesorios del catálogo). Así, pues, para la fiesta de mañana debo elegir bien: el rosa me queda monísimo, mis ojos brillan más, resalta la negrura de mi cabello...

¡El blanco!... Oh, el blanco me queda divino... parezco uno de los angelitos que danzan en el cielo bajo los árboles llenos de panecillos de oro...

Pero el lila... el lila es mi color predilecto... lila eran las ojeras de Margarita Gautier. (Podemos hablar de Margarita Gautier porque se arrepintió.)

Esto no entra en el decálogo, pero ¿por qué no hemos de hacerle unas escapadas al decálogo?

¿No dicen que en las mujeres todo son "escapadas"?

SM CUESTIONES DE FAMILIA

ESTUDIO DE LA DRA. SILVIA MARCHIOLI

Si Ud. busca una respuesta a estos temas:

- Divorcio - Separación personal - División de bienes.
- Alimentos entre cónyuges.
- Hijos: alimentos a cargo de padres y abuelos. Reconocimiento de paternidad.
- Sucesiones - Bienes propios y gananciales: derechos del cónyuge y de los hijos.
- Adopción: de menores y del hijo del cónyuge.
- Mediación familiar.

Escuchamos su consulta en el 311-1992
Paraguay 764 - Piso 11º - "A" - Capital



BAÑISTA



CON SU HIJO

Me decido pues por el vestido lila... Ah, pienso ahora que tiene un escote demasiado pronunciado.

Voy a consultar los accesorios del decálogo: "Es preferible que el escote sea discreto; la gasa es muy importante en la caza del novio".

Sí, le añadiré dos centímetros de gasa al escote, porque colijo (esta palabra es muy poco usada entre las niñas), porque colijo que los centímetros son cosa muy grave en la vida femenina. ¡Si habré escrito yo halago digno de una gran mujer!

Noviembre 7

Ah, he sufrido una rabieta... Creí anoche haberlo apresado ya... lo creí por momentos.

Usé con discreción de las nociones adquiridas en la Asociación secreta...

Pero estoy convencida ahora de que tropecé con un tilingo.

Después de las primeras escaramuzas empecé a observarme como si me tuviera

debajo de un microscopio. ¡Uf! Estos profesionales son unos insoportables. Se les ha dado ahora por las grandes cosas.

Han perdido la sencillez de corazón. No son capaces de sentir, así, a primera vista, una pasión avasalladora, ciega.

¡Quién me diera hallar hombres como los de otros tiempos!

¡Entonces sí que el decálogo!

Oh, pero no desespero de hallar mi media mitad.

Me vengaré...

Odio a los hombres con bisturí y microscopio.

Noviembre 9

Hace algunas semanas que no toco mi diario... los días van pasando uno a uno... estoy un poco aburrida.

Ayer vino a verme Mechita, me dijo que el decálogo le ha dado resultado...

Se casa este verano.

Y se casa bien.

¡Qué encanto de chica!

Hace días hizo poner como lema de la Asociación secreta esta sentencia: "La mujer ha nacido para desarrollar una acción moral y educadora".

¡Ya lo creo!

Diciembre 20

Estoy nerviosa, febriciente... un mes más y empiezo los 26 años...

¡Qué tarde estúpida!

Lleve.

Diciembre 25

Tengo un gran programa... a las sierras nos vamos... y va con nosotros... ¡Oh, me guardo el nombre... hay cosas que no deben ser profanadas... Sobre todo, el pudor...

Ayer nos han dado en la Asociación secreta nuevas lecciones, las cosas todas se vuelven cada día más difíciles...

Hay que avanzar...

Las cosas se modifican. Es imposible no seguir el conjunto de estas cosas...

Enero 15

¡Eureka!

¡Lo pesqué... lo pesqué!

Es un hombre, oídlo... sabedlo, humanidad venidera, es un hombre lo que he pescado...

(Oh, dioses, os ruego que no lo confundáis con un grillo.)

Enero 25

Diario, me despido de ti por unos meses...

Al decálogo me debo...

He dejado ya de ser una mujer, soy un decálogo en acción.

Día a día, noche a noche, me debo a la repetición sagrada: el 1º: Cazar novio sobre todas las cosas... El 2º: etc., etc.

Por la copia.

Alfonsina Storni

EL HACENDOSO

POR M.M. Rara avis en un tiempo adonde el prêt à porter es capaz de convertir hasta la mayor pasión en velocidad, el hacendoso es el hombre que suele tomarse su tiempo. Y se lo toma para tareas detalladas y minuciosas donde la buena terminación resulta la marca en el orillo de su sacrificio. Puede adoptar la forma del mensú del cuartito del fondo que fabrica estanterías de bordes enrollados cuyo dudoso barroquismo pretende hacer olvidar que su función apenas consiste en sostener una taza o dos libros apretados, camas geométricas como cajas para juguetes o mesas trotadoras que sangran nogalina sobre los antebrazos de los que comen en ellas. Puede ser un pintor de marinas dominguero o un inventor tipo Pardal El Mago, el personaje de Patoruzú.

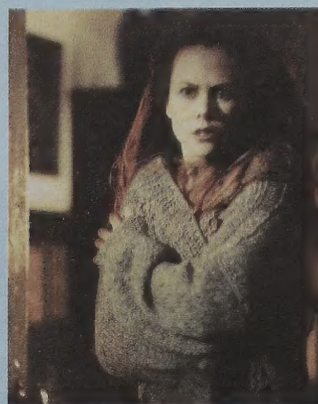
Si el hacendoso se mete con los artefactos eléctricos hay que estar preparada para que, mientras hacemos el amor con él, la araña gire locamente como una esfera de discoteque y la heladera se abra al compás de la música de *Nueve semanas y media*, mientras que, a través de la tela del colchón de la cama matrimonial —si es que la usamos ortodoxamente para hacer el amor— una combinación de bolas metálicas nos masajee la columna.

En versiones vulgares el hacendoso es el que diseña las brochetes antes de ponerlas en el asador con una combinación cromática a base de morrones, panceta y tomatitos cherry dignas de nuestro diseñador Alejandro Ros, el que realiza en madera balsa un modelo de avión de la Segunda Guerra Mundial o corta el césped y los ligustros con formas rebuscadas como lo hacía en la película del mismo nombre *El joven manos de tijera*. En versiones jóvenes es taturador o reciclador de objetos.

El hacendoso matiza sus artes eróticas con masajes y acupuntura por lo que si se ve obligado a ejercerlas en un albergue transitorio conviene tener a mano la tarjeta de crédito para ayudarlo a pagar los turnos. Como amante es de los que se *tildan* con una parte del cuerpo de una y puede llegar a provocar callosidades en la misma. Si es electricista, plomero, o planchador amateur, se agradece. Peligro: combinado con la mujer hacendosa es de cajón que la vivienda en común será de estilo kitsch.

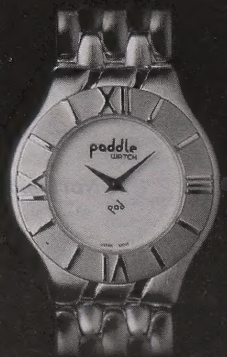
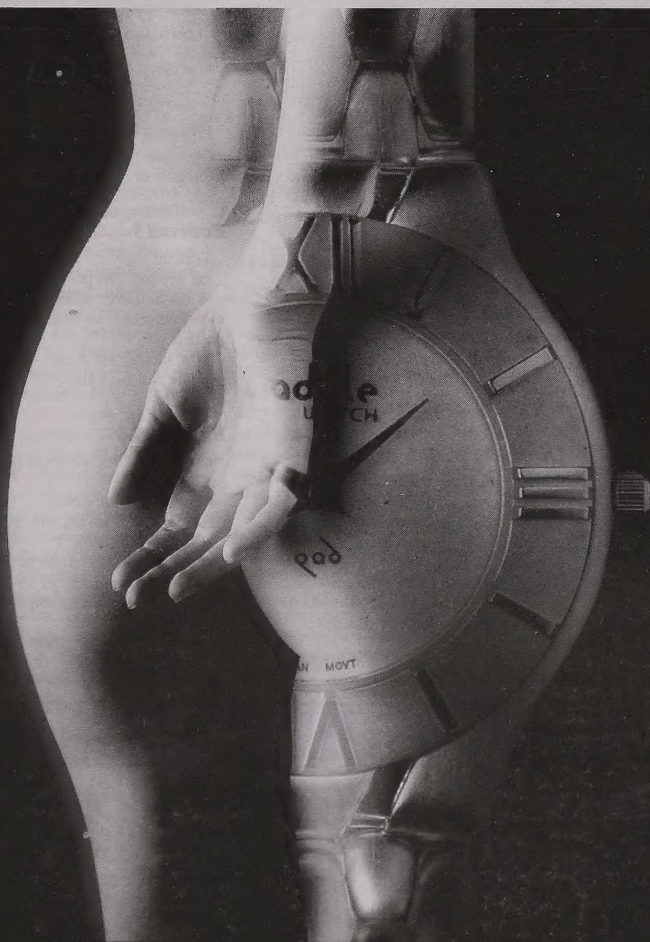


HERMANAS BRUJAS



La hermandad entre mujeres no es un invento del cine del último par de décadas: se ha manifestado a lo largo de los siglos, contrariando dictados culturales que vendieron la imagen de rivalidad, envidia, insolidaridad entre ellas. Cada tanto, aparece alguna película que da cuenta de relaciones estrechas y leales, de una complicidad espontánea de género. Pero hay otra forma de hermandad que viene casi desde el fondo de los tiempos, reforzada por terribles persecuciones. La de las brujas, esas desobedientes que alteraron el orden social y religioso.

Las brujas visitan también con cierta regularidad las pantallas, pero su presentación ha variado desde los tiempos de las de Disney (con bellas tenebrosas como las que acosaban a Blancanieves o a la Bella Durmiente), Bárbara Steel (superbruja en *La máscara del demonio*) o Veronica Lake (seductora hechicera que pierde sus poderes por amor en *Me casé con una bruja*), todas ellas cuentapropistas. En años cercanos, las brujas, además de ser contemporáneas, vienen en dúos, tríos, cuartetos (las de Eastwood, las *Jóvenes brujas*) o directamente organizan convenciones (*The Witches*, con increíble caracterización de Anjelica Huston). Al rubro las hermanas sean unidas pertenece el futuro estreno *Hechizo de amor* (*Practical Magic*) protagonizado por la talentosísima Nicole Kidman (foto) y la afable Sandra Bullock. Las chicas son de la estirpe matrilineal Owen, que arranca en el Medioevo y en la actualidad está representada por dos tías adorables (Stekard Channing y Dianne Wiest!) que mantienen actualizada la tradición brujeril e inician a las hermanas protagonistas: Nicole asume su condición en provecho propio (no hay varón que se le resista) hasta que se topa con un sombrío señor transilvano; Sandri, siempre tan modosa, trata de ser normal pero finalmente advierte las ventajas de conocer los secretos de las hierbas en tiempos de la new age. Como verán, una de brujas prácticas, agiornadas y naturistas.

paddle
WATCH

es parte de vos

SADEVA S.A. - Sarmiento 1206 - 3º Piso - (1041) - Buenos Aires - Argentina - Tel: 382-9040 (líneas rotativas) - Fax: 54-1-382-3800